



Pese a que Europa y Estados Unidos han pretendido silenciar las verdaderas causas que derribaron el vuelo de Malaysian Airlines MH17, y la prensa mundial ha tendido una cortina de humo a este macabro hecho, en los medios independientes se cuestiona la "verdad oficial" que transmite Europa y Estados Unidos. Ángela Merkel y Barack Obama prohibieron dar a conocer las conversaciones entre el piloto de avión y la torre de control ucraniana, dado que ahí está la clave de lo ocurrido. Pero como Estados Unidos acusó a Rusia a los cinco minutos de ser el culpable de la caída del avión, tal como acusó a Osama Bin Laden del derribo de las torres gemelas a los cinco minutos de ocurrido, esa es la versión que Alemania y Estados Unidos defenderán a toda costa. Las investigaciones militares, sin embargo, dan cuenta de una realidad diferente y que confirman parte de lo planteado en La guerra financiera contra Rusia podría tener un invitado no deseado. Los siguientes datos corresponden al informe del experto militar rumano, piloto y excomandante adjunto del aeropuerto militar Otopeni, Valentin Vasilescu, publicado en Global Research. Vasilescu comenta el informe de la investigación sobre las razones de la caída del Boeing 777, el pasado 17 de julio.

1. "Las imágenes disponibles muestran que las piezas de los restos del avión fueron perforadas en numerosas partes. El modelo del daño del fuselaje del avión y de la cabina es consistente con lo que se podría esperar de una gran cantidad de objetos de alta energía que penetraron el avión desde el exterior."

*Vasilescu:* "Los MiG-29 del ejército ucraniano están armados con el cañón de 30 milímetros GSh-301, que dispara 1.500 proyectiles por minuto. El cañón estaba cargado con 150 proyectiles que contienen una aleación de tungsteno. Esos proyectiles pasan a través de los objetivos, dejando rastros de una forma perfectamente circular. No estallan dentro de la cabina, no son incendiarios, pero pueden matar a la tripulación y destruir la cabina, lo que puede ser visto en la presencia de agujeros con bordes que se abren hacia afuera en el tabique opuesto. En los cartuchos de cinta para el cañón de 30 milímetros GSh-301 se insertan también unos pocos obuses explosivos-incendiarios, que estallan dentro de la cabina, produciendo fragmentos con grandes velocidades que salen del fuselaje del avión en el área de la cabina, como metralla producida por la detonación de la ojiva de un misil tierra-aire. Los disparos fueron hechos por un piloto de caza experimentado, quien apuntó solo a la cabina. Esto es demostrado por el hecho de que la sección de fuselaje posterior de la cabina permaneció intacta. No hubo agujeros que podrían haber sido causados por metralla."

